

**Senado: Análisis  
por provincias**

# UCD, LA GRAN VENCEDORA

## ● Madrid: Los "Senadores para la Democracia", en cabeza

MADRID, 17. (Cifra.)—Las elecciones para el Senado han reproducido con suerte diversa la gran pugna que, a escala nacional, han refiado el P. S. O. E. y la U. C. D. Si analizamos este combate electoral en las regiones españolas, podemos considerar diversas situaciones de lucha.

● Región Gallega.—La U. C. D. ha conseguido buenos resultados en las cuatro provincias donde obtiene regularmente las tres primeras plazas, pudiendo hablarse de una profunda implantación regional. El puesto para las minorías, recae unas veces en un A. P., y en las otras tres ocasiones en un representante de la Candidatura Democrática Galega. En general la presión de los representantes de formaciones autonómicas se han reducido en la Cámara Alta a ocupar los puestos de minorías.

● Asturias.—Gran éxito para el Senado de la Candidatura Democrática para el Senado, donde se reúnen las fuerzas de la I. D., del P. C. E. y del P. S. O. E. en una coalición cuyo modelo encontramos repetido en numerosas ocasiones por toda la extensión española. La U. C. D. se conforma con el puesto de minorías.

● País Vasco-Navarro. — Se observa una clara separación entre el comportamiento electoral para el Senado en Vizcaya, Guipúzcoa y Alava, ofreciendo otro aspecto Navarra. En las tres provincias citadas en primer lugar, el Frente Autonómico como coalición de partidos defensores de la originalidad local, consigue brillantes resultados, copando los tres puestos de la mayoría. En Guipúzcoa, que, como era de esperar, ofrece la más apretada unanimidad alrededor de las ideas autonómicas, la Izquierda Vasca, el Euskadiko Eskerra, ocupa el cuarto

puesto, con lo que alcanza el cupo de senadores para las autonomías. En Vizcaya, sin embargo, un U. C. D. alcanza el cuarto puesto, y en Alava, la U. C. D., ocupa el cuarto puesto. En Navarra las cosas se invierten y es la U. C. D., la que, rompiendo el pronóstico, copa los tres puestos senatoriales de la mayoría, dejando a Manuel Irujo el puesto final de la minoría, para el Partido Nacionalista Vasco. Esta inversión constituye un aspecto muy interesante del comportamiento electoral vasconavarro.

● Región Aragonesa y Riojana. En Zaragoza, la candidatura aragonesa de Unidad Democrática, que reúne a las fuerzas de izquierda y algunos cristianos cercanos al socialismo, ocupa los primeros puestos, mientras en Huesca, la U. C. D. gana la totalidad de las tres plazas mayoritarias, y en Teruel repite la gran operación escoltada en ambos casos por el P. S. O. E., el otro gran partido de las elecciones. Resulta interesante observar el diferente comportamiento de Zaragoza y de las otras dos provincias aragonesas que reflejan una actitud idéntica a la que encontramos en Logroño.

● Cataluña.—Exito considerable de la candidatura D'Entesa dels Catalans, que oficialmente se presentaba bajo la etiqueta de Socialistas para Cataluña en las cuatro provincias catalanas, reuniendo una coalición de partidos catalanistas de izquierda, que han demostrado su cohesión. La candidatura, igualmente autonomista Democracia i Catalunya, de origen centroizquierda, se sitúa en segundo lugar para las minorías, dando así una prueba de los sentimientos populares.

● Región valenciana. — Un triunfo espectacular del P. S. O. E., que copa los tres primeros pue-

tos en Valencia y Castellón. La nota más espectacular es el hundimiento de la Democracia Cristiana en la zona que tenía gran implantación tradicional.

● Región andaluza. — Gran éxito del P. S. O. E., que ocupa los tres primeros puestos de Sevilla, Córdoba y Jaén, en una lucha que se anunciaba difícil, puesto que se refía una disputa entre los «hermanos enemigos» del socialismo local y regionalista y el Partido Socialista Obrero Español. En Huelva y Almería es la U. C. D. la que consigue los tres primeros puestos. En Málaga y en Granada se sitúan con aceptable calificación las candidaturas para un Senado Democrático, donde se reúnen las fuerzas de izquierda, desde el P. S. O. E. hasta el P. C. E., y algunos cristianos de izquierda. La extensión regional explica los diferentes comportamientos electorales, que, en general, salvo Huelva y Almería, representan un avance considerable del P. S. O. E.

● Región extremeña. — La U. C. D. y una candidatura independiente de izquierdas que agru-

pa a todos los partidos de izquierda, salvo el P. S. P., consiguen repartirse los puestos en Badajoz, mientras en Cáceres la fuerte presencia de la U. C. D. le permite ocupar los tres puestos de mayoría, con el acompañamiento de un P. S. O. E.

● Castilla.—La gran lucha de Madrid se ha saldado con el triunfo de los Senadores para la Democracia, la gran coalición de la izquierda, a pesar del veto comunista contra Villar Arregui. Sin embargo, la aportación de sus votos, al candidato del P. S. P., le permite ocupar el cuarto puesto al candidato José Alonso Pérez.

En general, las provincias de las dos mesetas centrales aparecen como grandes áreas de la U. C. D., en lucha, generalmente victoriosa, contra el P. S. O. E. Es la zona donde U. C. D. derrota de manera más clara a la A. P.

En los dos archipiélagos, la U. C. D. también se sitúa en clara posición de fuerza, con débiles apariciones aisladas de los partidos autonomistas, que colocan algunos de sus hombres en puntos especiales.